

La hormiga y el grillo

Una hormiga trabajaba sin descanso recolectando comida para el invierno. Mientras tanto, un grillo pasaba los días cantando y divirtiéndose.

Cuando llegó el invierno, la nieve cubrió el suelo y el grillo no tenía qué comer. Entonces, fue a pedir ayuda a la hormiga.

—Amiga hormiga, ¿podrías darme un poco de tu comida? —preguntó el grillo.

— ¿Qué hiciste durante el verano? —respondió la hormiga.

—Canté y me divertí —contestó el grillo.

—Entonces, ahora baila —dijo la hormiga cerrando la puerta.

Desde aquel día, el grillo aprendió la importancia del esfuerzo y la planificación.